



El deporte en el museo

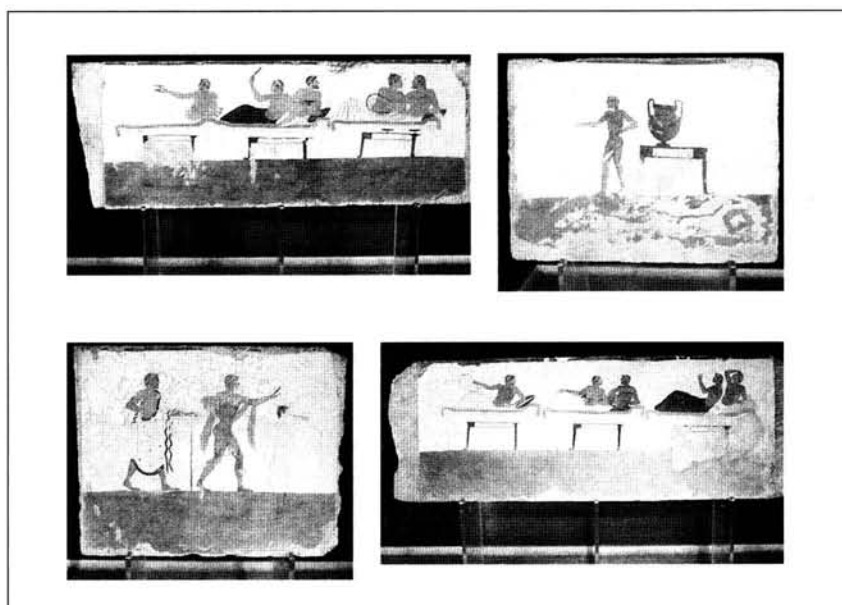


Templo de Poseidón (Paestum)

Juegos funerarios deportivos en las tumbas pintadas de Paestum

R. Balias i Juli

La ciudad de Paestum se encuentra en el centro del actual golfo de Salerno, llamada antiguamente *sinus paestanus*. Gracias al geógrafo-historiador Estrabón, sabemos que la ciudad fue fundada en un lugar situado a 50 estadios (cerca de 9 km) al sur del río Sele, por colonos griegos procedentes de Sibaris, ciudad de la costa del mar Jónico. Fue colocada bajo la advocación del dios del mar Poseidón y le dieron el nombre de Posidonia. Los testimonios arqueológicos permiten fijar la fecha fundacional de Posidonia, hacia las postrimerías del siglo VII a.C., época a la cual pertenecen las primeras sepulturas y los objetos más antiguos provenientes del poblado y del gran santuario de Hera. Posidonia floreció notablemente, especialmente por las buenas relaciones comerciales con los pueblos itálicos vecinos y con los etruscos, provocando la envidia de los lucanos, que la ocuparon hacia el 400 a.C. y le cambiaron el nombre por el de Paistom o Paistos. En el 237 a.C. Los romanos establecieron una colonia latina (Paestum). A consecuencia de la malaria, fue abandonada al comienzo de la edad media, cuando únicamente tenía una pequeña comunidad cristiana. El espacio urbano de Paestum está rodeado por una muralla que se comenzó a construir el siglo IV a.C., con fragmentos



Pinturas de las paredes laterales de la Tumba del Buceador

lucanos y romanos, y que en algunos puntos tiene grosores que alcanzan los siete metros. En el interior de la ciudad antigua pueden encontrarse tres templos dóricos: dos dedicados a Hera y el pequeño templo de Ceres. El más antiguo de los templos de Hera, edificado alrededor del 530 a.C., fue denominado por los arqueólogos del siglo XVIII la Basílica. Está formado por más de 50 columnas, nueve en los lados

cortos y dieciocho en los largos. El otro templo, llamado de Poseidón (Neptuno), del 450 a.C., es potente y armonioso, con una base de tres escalones sobre la cual se levantan seis columnas en los lados cortos y catorce en los largos, todas de cerca de 9 metros, unidas por un arquetraje que sostiene una techumbre de doble vertiente, acabado por delante y por detrás por dos frontones casi intactos; es



Buceador. Detalle



Techo de la Tumba del Buceador

el templo griego mejor conservado de Europa, junto con el de la Concordia de Agrigento y el de Teseo de Atenas. Arquitectónicamente menos importante es el templo de Atenea (tradicionalmente conocido como templo de Ceres); construido hacia el 500 a.C. Se considera el emblema de la ciudad y tiene únicamente seis columnas en los lados cortos y trece en los largos. En el interior de la muralla se encuentran todavía restos del senado, de las termas, del templo itálico, de la asamblea y del erario. Un interesante museo custodia valiosos materiales procedentes de la ciudad y de sus alrededores; son cerámicas, esculturas, bronce y planchas con pinturas, cuidadosamente arrancadas de las paredes de algunas tumbas de las muchas necrópolis de Paestum. Estas últimas son ejemplos únicos de pintura mural griega.

Los restos más interesantes de Posidonia-Paestum son, sin duda, los de las necrópolis. Estas ocupaban zonas inmediatamente situadas al exterior de las murallas, extendiéndose por espacio de 1 km entre las más septentrionales y las más meridionales. Otras necrópolis están designadas por el resto del territorio. En la primera mitad del siglo V a.C., en plena edad griega, es excepcional el hallazgo de una tumba decorada con escenas pintadas. **La Tumba del Buceador**, de la cual más adelante hablaremos ampliamente, es el signo evidente de un cambio cultural que se desarrolla en una ciudad de los confines con el mundo etrusco-campano. Se abandona la cultura griega de inhumar el cadáver sin, o con pocos, elementos de equipo o de ajuar, en favor de una práctica que, a través del número y la calidad de los objetos tiende a

subrayar distinciones de sexo, edad y jerarquía social: crateras, ánforas, armas y armaduras para los hombres y materiales de embellecimiento para las mujeres.

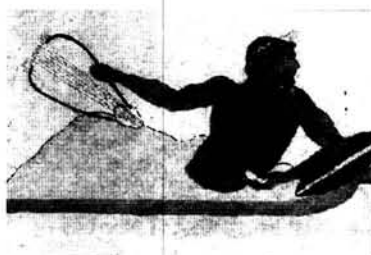
Las tumbas, que en la mayoría de casos tienen forma de caja, están construidas con cuatro planchas de travertino (variedad de toba calcárea) local: dos planchas largas de forma rectangular, unidas a dos planchas cortas; estas últimas son casi cuadradas cuando la cubierta está formada por una sola plancha colocada horizontalmente, o tienen forma pentagonal cuando la cubierta está hecha con dos planchas, dispuestas como un techo de doble vertiente.

Habitualmente cada tumba estaba destinada a una sola inhumación, con el muerto colocado sobre el dorso, probablemente recostado sobre un soporte de madera. Son raros los entierros dobles.

Las tumbas se distribuyen en núcleos familiares, organizados en torno a una que actuaba de eje. Los grupos están claramente diferenciados por espacios libres, más o menos grandes. Sobre un millar de sepulturas realizadas durante el siglo IV a.C., únicamente ochenta están pintadas, siendo las pinturas distintas de acuerdo con la distinción del muerto.

Las pinturas funerarias de Paestum son un elemento decorativo y al mismo tiempo un documento etnográfico, el cual expresa a través de imágenes los valores y los ideales de los grupos hegemónicos del periodo comprendido entre finales del siglo V y el comienzo del siglo III a.C., en las vísperas de la romanización.

Los primeros descubrimientos de pinturas funerarias en Paestum, se producen a principios del siglo XVIII. Este "redescubrimiento" está vinculado al interés por los



Detalle de las pinturas de las paredes laterales de la Tumba



Detalle del juego del "kottabos"



Carrera de bigas



Pugilato

templos y a su valoración. Fue en 1805, mientras Felice Nicolás –sobreintendente del reino de Nápoles y de las dos Sicilias– estaba en Paestum para inspeccionar las primeras labores de restauración autorizadas oficialmente de los templos de Neptuno y Ceres, cuando se excavó la primera necrópolis. Los objetos preciosos recuperados pasaron a la colección de los Borbones. Nicolás descubrió otras tres tumbas en las cuales las paredes estaban pintadas. Los bronce y las cerámicas encontrados fueron transferidos al Museo de Nápoles, mientras que las pinturas se de-

jaron en su lugar, aunque previamente el diseñador Péguignot reprodujo las escenas más visibles. Las pinturas fueron catalogadas de poco valor, porque eran comparadas con las descubiertas también entonces en Pompeya y Herculano. De forma intermitente se fueron realizando nuevos descubrimientos, aunque muchas de las pinturas que habían quedado "in loco" se habían destruido y prácticamente perdido. En 1909 Weege publicó la primera síntesis analítica de todas las pinturas funerarias conocidas hasta el momento, utilizando por primera vez la fotografía. Desde su descubrimiento el año 1968 en Tempa del Prete, en el margen meridional de la ciudad, **La Tumba del Buceador (Tomba del Tuffatore)** ha adquirido una gran importancia gracias a las características de su decoración. Fechada alrededor del 480-470 a.C., el monumento es un claro ejemplo de la interferencia cultural típica de la situación fronteriza de Posidonia-Paestum entre la Magna Grecia y el mundo etrusco-campano. En efecto, reúne un equipamiento con un "lékythos" (vaso griego de cuello largo), vasos de alabastro para conservar perfumes y una lita con caja de armonía de tortuga de acuerdo con el ritual griego y una decoración con pinturas típicas de la cultura vecina de Etruria y de Campania. En las cuatro paredes de la caja funeraria se desarrolla una escena de Simposio. Este era un momento de la vida social griega, en el cual personas de la misma categoría se reunían con la finalidad de intercambiar ideas y opiniones mientras comían y bebían vino. En las paredes laterales, largas, los invitados, cinco por lado, estaban echados de costado, abandonados a los placeres del Simposio, en el momento final de la fiesta dedicado a la consumición del vino. Se insinúan juegos eróticos improvisados y según parece están practicando un juego de habilidad, el "kottabos", consistente en lanzar un chorro de vino sobre un blanco fijo. La presencia de una lira en cada uno de los grupos y de uno de los invitados tocando un instrumento parecido a una flauta, denota que la reunión estaba amenizada por la música y el canto. En el lado Este un joven escanciador se aleja de una mesa sobre la

que reposa una gran cratera (vaso ancho donde se mezclaban el vino y el agua para llenar las copas). En el lado Oeste se observa un cortejo formado por una pequeña flautista, un hombre joven y un personaje mayor con barba apoyándose en un bastón. La escena de la plancha de cobertura es la que ha dado nombre a la tumba: un hombre joven se lanza en dirección a un espejo de agua, superando una edificación construida por bloques de piedra, erigida a la orilla de la superficie acuática. La imagen corresponde a un salto deportivo realizado con estilo perfecto (así ha sido denominado en todos los idiomas: el buceador, el cabussador, il tuffatore, le plongeur, the driver). Ahora bien, esta situación, lejos de evocar una empresa deportiva, se cree que indica metafóricamente el paso de la vida a la muerte. El protagonista saltaría más allá de las columnas de Hércules, confín del mundo habitado y se hundiría en el agua del "Okeanos", el cual, según creencia de los griegos, era el río tempestuoso que conducía a la ultratumba. **La Tumba del Buceador** ha contribuido fundamentalmente al conocimiento de la pintura griega de este periodo, prácticamente desconocida si no es a través de la pintura de los vasos. Las pinturas están realizadas mediante una técnica similar a la del fresco. Directamente sobre un fino estrato de cal colocado encima del soporte de roca calcárea de la plancha de travertino. Sobre esta sutil película blanca, con una punta fina se creaba un surco que delimitaba las imágenes. Después rápidamente se realizaba la decoración y la escena figurada, utilizando pocos colores: siempre el rojo, el negro y el amarillo, raramente el verde y el azul. En muchas de las tumbas masculinas, se encuentran dos tipos de representaciones: **el retorno del guerrero vencedor** y diferentes tipos de **juegos funerarios**. **El retorno del guerrero** ocupa la pared principal, que corresponde a la situada detrás de la cabeza del difunto; el caballero, siempre con barba, lleva generalmente coraza y un casco con plumero blanco. En algunas ocasiones va montado a caballo, revestido de armadura y cargado con los despojos expoliados al enemigo.

En los **juegos funerarios** se desarrollaban **carreras de bigas** (carros tirados por dos caballos colocados uno al lado del otro), y escenas de **pugilato, lucha, duelos y caerías**.

En las **carreras de bigas**, la columna diseñada en el centro del escenario indica la meta alrededor de la cual rotan los aurigas; estos visten túnicas largas y la cabeza cubierta con un sombrero cónico o los cabellos flotando por encima la espalda. También más raramente puede encontrarse alguna cuádriga.

En las **competiciones de pugilato**, los combatientes, siempre desnudos, llevan los puños recubiertos por correas de piel entrecruzadas. Un flautista parece ritmar el combate, la violencia del cual viene indicada por la sangre que fluye

abundantemente sobre el rostro de los púgiles. En ocasiones los adversarios llevan la cara cubierta con una hemimáscara de nariz prominente y encorvada, detalle que proporciona carácter teatral a la situación. En los **duelos**, los competidores cubiertos con un sencillo taparrabo, espinilleras, casco de tipo calcedonio, escudo y a veces coraza, se enfrentaban con diversas armas (lanza y espada curvada). Un juez situado detrás del ganador, está preparado para colocarle en la cabeza una corona. Estas representaciones de duelo, pueden considerarse la prehistoria de los gladiadores romanos.

Por último, es posible encontrar escenas dedicadas a **la caza del león o del ciervo**.



Duelo



Caza del león